



Por Cecilia Novoa para iprofesional.com

La "moda" de espacios de trabajo flexibles y áreas de juegos para el personal que empezó años atrás en compañías tecnológicas y "puntocom" se está trasladando a cada vez más industrias. Cómo influye la Generación Y, la mayor movilidad y el teletrabajo a la hora del residenceño. ¿A dónde van los jefes?

En **Square**, la nueva compañía de **Jack Dorsey**, fundador de **Twitter**, que funciona en Silicon Valley y maneja más de u\$s2.000 millones al año en transacciones móviles, las paredes son de vidrio y tienen oídos. Todo el mundo se ve y no hay secretos.

¿La razón? Según contó el propio Dorsey hace unos días en The New York Times, **promover la "confianza y la transparencia" en los empleados, lo que luego se traslada a los clientes.**

Es que, en su opinión, "la compañía tiene que reflejarse en el producto y viceversa."

Consultado acerca del peso que tiene el diseño del espacio en el éxito de una organización, Dorsey respondió que es "raro que una compañía financiera se centre en el diseño", pero es un primer paso para empezar a hacer las cosas de forma diferente y conseguir nuevos objetivos.

A miles de kilómetros de distancia, **las oficinas argentinas no se quedan atrás de esta**

tendencia de diseño que impulsa y propone significativos cambios en los espacios corporativos.

Y lo que hace unos años empezó como una "moda" entre las compañías tecnológicas y las "puntocom", con **Google** como precursora de espacios de trabajo más flexibles y con áreas de esparcimiento para sus empleados de lo más variadas e, incluso, insólitas, se está trasladando a cada vez más industrias del mercado.

Multinacionales de consumo masivo, compañías químicas, bancos y financieras, aseguradoras, firmas de consultoría, telefónicas y petroleras, entre otras, **se están contagiando del nuevo estilo y flexibilizando sus espacios.**

Pero, ¿qué lleva a las organizaciones a cambiar sus instalaciones? De acuerdo a los expertos consultados por **iProfesional.com**, son varios los motivos que confluyen en la decisión de un rediseño corporativo:

- La **escasa disponibilidad de oficinas** para llevar adelante una mudanza en el corto plazo en caso que un aumento de la dotación así lo requiera.
- El **incremento de los valores del m2** (sobre todo en barrios de Capital como Puerto Madero y en la zona norte del Gran Buenos Aires) tanto para alquilar como para mantener.
- La **mayor movilidad** del personal
- El aumento de la cantidad de empleados que, gracias a la tecnología, cuenta con la posibilidad de realizar **teletrabajo**, y cuyos espacios fijos pueden ser aprovechados con otras funcionalidades
- Las demandas de la **Generación Y**, a la que tanto necesitan "conquistar" y retener, respecto a espacios que faciliten la comunicación y la creatividad.

- Una mayor conciencia acerca de la importancia de **brindar bienestar al personal**.
- La necesidad de **comunicar**, por nuevos medios y de manera constante, los valores de la organización.
- **Relaciones más horizontales** entre los colaboradores.
- El fuerte impacto en el **clima laboral** y en la **productividad**.

"La tecnología está sacando a las personas de sus escritorios. Ya no precisan sentarse allí para contar con sus elementos de trabajo. Como consecuencia, hoy **las organizaciones no necesitan conectar muebles entre si sino personas**", remarca Víctor Feingold, presidente de Contract, firma dedicada a la arquitectura corporativa que en hizo proyectos para Google, Basf, BGH, Chandon, Dow, Mercado Libre, Nextel, Techint, Visa, Motorola, Samsung, Du Pont y Syngenta, entre otras.

Además, apunta Feingold, dado que el trabajo es cada vez más en equipo, la gente necesita **encontrarse con sus pares e intercambiar ideas en ambientes de trabajo más relajados**.

"Los escritorios vacíos son hoy una postal típica de las oficinas, porque los empleados están en otros lados, en reuniones, afuera visitando clientes.
Las que están colapsadas, en cambio, son las salas de reunión", compara el líder de Contract.

Por estos motivos, se necesitan cada vez **menos puestos fijos y más lugares comunes** que favorezcan los encuentros cara a cara y espontáneos, y que posibiliten e incrementen la comunicación por fuera de la red.

A su vez, Feingold sugiere no pasar por alto que **los integrantes de la Generación Y se conectan de una manera horizontal,** como pares, escapándole a relaciones jerárquicas o verticales.

En este sentido, Maria Cristóbal, directora de Buenos Aires Planning (BAP) y presidenta de la Sociedad de Facility Management, comenta que existen conceptos que están definitivamente adoptados en el mundo corporativo.

¿Un ejemplo? Los espacios de reuniones informales y abiertos -en los que los empleados se pueden conectar y trabajar con sus notebooks- que llegaron para reemplazar a las salas tradicionales.

"Las oficinas se están pareciendo cada vez más al ambiente de una casa, con áreas de relax y esparcimiento que en muchos casos son similares", dice la responsable de la firma de planeamiento y reingeniería inmobiliaria que entre sus últimos proyectos figuran el banco Supervielle y la desarrolladora de videojuegos Vostu.

De acuerdo a la especialista, un pedido común de sus clientes es que el diseño de espacios físicos **que "vendan" y sean atractivos a los ojos del personal.**

Y, desde Contract, Feingold, añade: "Las oficinas **comunican los valores de la empresa, su cultura y sus formas de trabajo. Y su diseño contribuye 100% al éxito** de la compañía, da cuenta de cómo es, habla de ella."

El caso Microsoft

Hace unos meses, Microsoft presentó en el país sus **"oficinas flex"** con el fin de reforzar, desde lo arquitectónico, su cultura de Recursos Humanos basada en la inclusión, la diversidad y el trabajo flexible en la que los empleados son los que deciden desde qué lugar trabajar. (Ver foto)

"De acuerdo con datos regionales, **el 50% de nuestros empleados ya elige trabajar desde su hogar o desde edificios fuera de la oficina**, lo que ha

impulsado nuevas formas de trabajo más flexibles", enfatiza Sandra Yachelini, Directora General de Microsoft Argentina y Uruguay.

Las nuevas oficinas **100% puertas abiertas** incluyen más posiciones móviles y diversos espacios de encuentro y ambientes de relax y diversión que promueven el trabajo en equipo, la colaboración y un contexto más saludable y distendido para desarrollar sus tareas permitiendo mayor equilibrio entre la vida laboral y personal.

Según el arquitecto Guillermo Schon, director de Antonini Schon Zemborain, estudio responsable del rediseño, "se reemplazó una oficina estática, con su perímetro mayormente ocupado por despachos cerrados y posiciones de trabajo internas y compartimentadas, por un nuevo concepto que busca mayor dinamismo y transparencia."

Adiós a los "mega" despachos

Como consecuencia del proyecto que encaró Microsoft durante el año pasado, **su CEO se quedó sin despacho privado.**

"El rediseño acompañó una tendencia que como compañía impulsamos hace muchos años y que hoy profundizamos. **Soy la primera en tener como oficina un espacio común** (en la foto posterior) y en compartir un ambiente de colaboración", dice Yachelini, quien, lejos de preocuparse por la pérdida de su espacio, le entusiasmó el cambio.

A uno de los líderes de una reconocida consultora internacional, el cambio que encaró su organización no le cayó mal sino que, más bien, **lo sorprendió.** Hoy, sin embargo, el ejecutivo lo cuenta como una anécdota.

"Tuve que viajar al exterior a realizar un curso. Como la compañía ya me había comunicado el ascenso a socio, **aproveché para ir a Nueva York y comprarme un cuadro para mi nuevo despacho.** Pero a mi regreso me encontré con que el rediseño de las instalaciones no incluía oficinas cerradas sino que, en cambio, todos espacios compartidos", recuerda.

¿Qué hizo con el cuadro? "Como no tenía un espacio donde ponerlo, nunca lo llevé. **Lo colgué en mi casa**

", responde sincero y con el episodio ya "superado".

Claro que a muchos líderes **nunca les termina de caer bien la pérdida de su privacidad.**

"Que los jefes ya no tengan oficinas propias cerradas o bien éstas sean vidriadas **es un cambio organizacional fuerte pero a su vez muy positivo**

", remarca, desde BAP, Cristóbal.

Según la ingeniera, "al principio suele existir una **resistencia** importante al cambio y hasta puede generar conflictos, pero después están todos contentos porque se trata de un beneficio para todos."

El presidente de Contract también se muestra de acuerdo con esta nueva tendencia.

"El jefe es el que, históricamente, tuvo el despacho más grande y el que menos lo utiliza.

Cuanta más alta es la jerarquía del ejecutivo, más tiempo pasa en reuniones, viajando. Es una contradicción porque se da el lugar más amplio y mejor ubicado a quien menos lo usa, al que no está nunca sentado", explica.

En base a su experiencia, Feingold subraya que **la primera reacción del directivo suele ser "mala"**

ya que lo siente como una **pérdida de**

un privilegio,

aunque aclara que depende mucho de la edad.

"Incluso - admite- están aquellos que no lo superan nunca y reniegan del cambio toda su vida. No lo reconocen pero todo el tiempo aluden que manejan temas que son confidenciales, que necesitan tranquilidad para concentrarse".

Claro que **quienes logran conservar su espacio privado, tampoco están exentos de perder ciertos beneficios.**

"Antes se armaban las oficinas de los jefes al lado de las ventanas, pero hoy ya no. Estamos trabajando en proyectos en los que se ubicarán en una segunda línea hacia atrás y, entre ellos y la ventana, estará el resto de la gente, porque **la idea es que la luz sea para todos por igual**", cuenta Cristóbal.

Y explica: "Como la retención del talento pasó a ser una preocupación para todas las empresas, en general tratan que la mayoría de los empleados se sienta bien, no solamente los altos mandos, que son un porcentaje mínimo."

Desde Contract, Feingold hace hincapié en otro aspecto: "Dado que el trabajo es cada vez más grupal y menos cerrado, **es necesario que los integrantes del equipo vean a su líder.**"

Además, resalta, **"si la empresa quiere poner el foco en los equipos no le puede otorgar la ventana con la mejor luz a alguien que no está nunca** . Debe ser conciente que con esos metros cuadrados se puede mejorar la iluminación y ventilación de la mayoría y ganar metros en salas de reuniones y espacios compartidos."

En cuanto al impacto organizacional que conlleva un rediseño del espacio, Cristóbal asegura que es muy positivo y que se logran **cambios "asombrosos"**.

"Es muy fuerte el impacto en el clima laboral, la gente trabaja con más luz, más relajada, con mayor comunicación, como también en la salud porque los proyectos en general están muy orientados a la sustentabilidad y a la preservación del medio ambiente", concluye la directora de BAP.

FUENTE: iprofesional.com